

Tendencias Actuales en Psicoterapia de Grupo

**BOLETIN INFORMATIVO del
INSTITUTO de MEDICINA
PSICOLOGICA, nº 46,
Barcelona, 1963, pp. 1624**

por JUAN CAMPOS AVILLAR

Doctor en Medicina. Ex alumno del Instituto de Psiquiatría de la Universidad de Londres. Psicoanalista diplomado por el Postgraduate Center for Psychotherapy (later of Mental Health) de Nueva York en los programas de Psicoanálisis y Psicoterapia, y Psicoterapia Analítica de Grupo.

Resulta sumamente difícil, sino imposible, el dar en una forma sintética y resumida una panorámica mundial de las distintas tendencias que se observan dentro de la psicoterapia de grupo. El desarrollo y extensión alcanzados por esta especialidad son tal, que hacen dicha tarea desorbitada. Yo voy a limitarme en esta comunicación a mostrar algunas tendencias y contrastes existentes en la forma de concebir y practicar la psicoterapia de grupo en Inglaterra y los E.E.U.U., y aun así voy a hacerlo con un tipo especial de psicoterapia de grupo, concretamente la analítica, es decir aquella forma de psicoterapia que persigue el obtener la curación de sintomas o modificación de la conducta de los enfermos a base de conseguir cambios estructurales en la personalidad de los mismos a través de su experiencia en un grupo terapéutico.

En el campo de lo teórico la polémica más candente es la existente entre aquellos autores que ven el grupo como un todo y su tarea la de analizar dicho grupo, y los que ven el grupo como un conjunto de individuos que van a ser analizados en, o

Current Tendencies in Group Psychotherapy

**BULLETIN of the INSTITUTE of
PSYCHOLOGICAL MEDICINE, nº46,
Barcelona, 1963, pp. 16-24**

by JUAN CAMPOS AVILLAR

Doctor in Medicine. Former student of the Institute of Psychiatry of the University of London. Graduate of the Postgraduate Center for Psychotherapy (later of Mental Health) of New York from the programs of Psychoanalysis and Psychotherapy, and Analytic Group Psychotherapy.

Not only is it extremely difficult but impossible to give in a synthetic and summarized way a global view of the different tendencies which actually exist in group psychotherapy. The development and extension reached by this specialty is such that it makes the task out of proportion. I will limit myself in this communication to show some tendencies and existing contrasts in the way of conceiving and practicing group psychotherapy in England and the USA, and even so I will refer to a special type of group psychotherapy, concretely the analytic one, that is to say that kind of psychotherapy which pursues to obtain the cure of symptoms or modification of behaviour of the patients in view of bringing about structural changes in their personality through their experience in a therapeutic group.

In the ambit of theory, the most heated polemic exists among those authors who conceive the group as a whole and their task as one of analyzing this group, and those for whom the group is an assembly of individuals that will be analyzed in or

dentro, de un grupo.

Los de la primera tendencia se concentran principalmente en Inglaterra, y posteriormente se han venido extendiendo por Argentina y Sur América. Se ven a sí mismos como «group analysts»—analistas de, o del, grupo—entre sus líderes figuran Bion, Ezriel, Foulkes, etc. Todos estos autores tienen en común, aparte de su formación básica psicoanalítica, cosa que no les diferencia de los americanos, el haberse iniciado en la práctica de grupos durante la segunda guerra mundial y el haber podido aplicar dicha experiencia, una vez desmovilizados, a una medicina inglesa socializada por el National Health Service. Su experiencia es la de unos psicoanalistas individuales, que en un momento determinado de sus vidas se vieron obligados por las circunstancias ambientales a atender a un gran número de enfermos simultáneamente. Alentados por las teorías de K. Lewin y demás psicodinamistas de grupo se les ocurrió aplicar sus conocimientos y técnica psicoanalítica al grupo. No quiero decir con ello que esta interpretación sea aplicable a cada caso personal de los mencionados autores, pero sí lo es desde el punto de vista histórico, en cuanto a las corrientes culturales y sociales que imperaban en el ambiente en el momento de su iniciación en la práctica de grupos.

Prueba de ello es que todos estos autores muestran en sus obras, en forma explícita o no, el fuerte impacto que han recibido de la teoría topológica de K. Lewin. Todos ellos ven al grupo como un grupo, una gestalt analizable pero no divisible. Sus interpretaciones tienden a ser a-históricas y se consideran operativas en tanto en cuanto estén basadas en el «aquí y el ahora» de las relaciones interpersonales de terapeuta y enfermos. Tienden a poner más atención a los fenómenos de grupo que a los individuales. Se asume que el individuo mediante el insight adquirido en las modificaciones transferenciales de la

within a group.

Those of the first tendency are found mainly in England, and the latter are more extended in Argentina and South America. They see themselves as «group analysts»—of, or of the group—in the ranks of their leaders are figures like Bion, Ezriel, Foulkes, etc. All these authors have in common, apart from their basic psychoanalytic training, fact which doesn't differentiate them from the Americans, having started the practice of groups during the second world war and having been able to apply this experience, once demobilized, to an English socialized medicine of the National Health Service. Their experience is the one of an individual psychoanalysts who at a given moment in their lives, due to environmental circumstances, find themselves obliged to assist a large number of patients at the same time. Encouraged by the theories of K. Lewin and other group psychodynamicists, it occurred to them to apply their knowledge and psychoanalytical technique to the group. I don't mean that this interpretation is applicable to every one of the authors mentioned, but it is from a historical point of view, as for the cultural and social currents that permeated the environment the moment of the beginnings of group practice.

Proof of it is it that all these authors show in their works, explicitly or not, the strong impact /they have received from the topologic theory of K. Lewin. All they perceive the group as a group, an analyzable but indivisible gestalt,. Their interpretations tend to be a-historical and are considered operative in as much as they are based on the «here and the now» of interpersonal relations between therapist and patients. They tend to give more attention to the group than individual phenomena. It is assumed that the individual by means of the insight acquired in the transference modifications

realidad actual es capaz de modificar el núcleo neurótico o psicopático de su personalidad y continuar el interrumpido proceso de maduración.

Un dato curioso, en el que quiero comentar, es acerca de la actitud que como conductores o terapeutas de grupo adoptan los ingleses. En general puede decirse que son mucho más pasivos y retraídos que los americanos. Como explicar esta distancia y falta de actividad, mas si se tiene en cuenta que debido a su posición teórica que tiene tan en cuenta los factores dinámicos de grupo se han de ver a si mismos como miembros del grupo, es cosa difícil, a no ser que, sea consecuencia de la costumbre adquirida como analistas individuales de sentarse detrás del diván y limitarse a interpretar. Naturalmente la inactividad de estos terapeutas es solo aparente, pues es contrastada con una intensa actividad concentrada en sus procesos asociativos y contra-transferenciales, que de paso sea dicho, es el instrumento más eficaz con que cuenta el psicoterapeuta de grupo para darse cuenta de los procesos de grupo.

Pasemos ahora al grupo americano, entre cuyos autores más representativos se encuentran Wolf y Slavson. Estos autores se adentraron en la práctica de grupo en una forma bien distinta a la de los ingleses. En primer lugar no había ninguna circunstancia ambiental que les forzara a hacer psicoterapia en grupos, en segundo lugar, y mas importante, no estaban familiarizados con las teorías y experiencias de los grupodinamicistas. In consecuencia, trataron de adaptar sus conocimientos psicoanalíticos a la situación de grupo, Slavson, p. ej., trataba que sus primeros grupos fueran homogéneos en cuanto a problemas y personalidad, de esta forma la interpretación para uno serviría para todos, algo por el estilo de la fabricación en cadena. Wolf, en su primer trabajo «Psychoanalysis in groups» muestra su

of the actual reality is able to modify the neurotic or psychopathic nucleus of his personality and to continue the uninterrupted maturational process.

A curious fact, which I want to comment, is the attitude English adopt as group conductors or therapists. In general it could be said that they are a lot more passive and reserved than the Americans. How to explain this distance and lack of activity? If one keeps in mind that due to their theoretical position that very much takes into account the dynamic factors of the group they must see themselves as members of the group, it is difficult, unless it be due to the habit acquired as individual analysts, sitting behind the couch and limiting themselves to interpret. Naturally, the inactivity of these therapists is only apparently so, because it contrasts with an intense activity concentrated on associative and contra-transferential processes that, by the by, is the most effective instrument with which the group psychotherapist counts in becoming conscious of the group processes.

Let us now pass to the American group, among whose more representative authors are Wolf and Slavson. These authors began their group practice in a very different form from that of the English. In the first place, there was not any environmental circumstance that forced them to go into group psychotherapy. In second place, and more important, they were not familiarized with the theories and experiences of the groupdynamicists. In consequence, they tried to adapt their psychoanalytical knowledge to the group situation, Slavson, for example, intended that his first groups be homogeneous as for problems and personality, this way the interpretation given to one would be good for all, something in the style of a chain production. Wolf, in his first work «Psychoanalysis in groups» shows his

preocupación por adaptar la técnica de psicoanálisis individual a los grupos, pone gran énfasis en la preparación del enfermo para ser introducido en un grupo, preparación que consiste fundamentalmente en un acondicionamiento e indoctrinación masiva para que una vez en el grupo sea capaz de asociar libremente, trabajar con sueños, etc. En realidad hoy en día estos autores y la gente de su escuela han cambiado considerablemente: no han podido por menos que aceptar la evidencia brindada por veinticinco años de experiencia. En lo que no han cambiado es en el enfoque básico, que muestra que han sido incapaces de superar los arraigados prejuicios teóricos fruto de su entrenamiento y experiencia en psicoanálisis individual.

Siguen viendo el grupo como compuesto única y exclusivamente por individuos, el terapeuta y los demás pacientes son meros objetos donde transferir las deformaciones neuróticas y caracterológicas de los pacientes, el grupo es considerado como una familia (en transferencia), y las interpretaciones son en función del contenido genético-histórico de las mismas. el énfasis en «el aquí y el ahora» no lo es en tanto en cuanto se quiera conseguir una interpretación *mutative*, como diría Ezriel, sino en cuanto se persigue el conseguir un insight emocionalmente efectivo y para ello debe estar basado en la actualidad vivencial de la transferencia. Con todo ya se empieza a parar atención a los fenómenos de grupo, pero eso si, siempre en función del individuo, para ellos (Wolf y Schwarz) los autores que hablan de group psychodynamics están incurriendo en una antropomorfización del grupo y creando un mito.

A mi modo de ver la dispute entre los sostenedores de ambos extremos es bastante artificial y completamente divorciada con lo que en realidad hacen

concern with adapting the technique of individual psychoanalysis to the groups, putting great emphasis in the preparation of the patient to be introduced in a group, preparation that consists fundamentally in conditioning and massive indoctrination so that, once in the group, he would be able to associate freely, to work with dreams, etc. In fact, nowadays these authors and people from their school have changed considerably: they could not avoid accepting the evidence offered by twenty-five years of experience, In what they have not changed is in the basic approach that shows that they have been unable to overcome the ingrained theoretical prejudices, fruit of their training and experience in individual psychoanalysis.

They continue to perceive the group only and exclusively as a compound of individuals, the therapist and the other patients being mere objects where to transfer the neurotic and character deformations of the patients, the group being considered as a family (in transference), and the interpretations being made in view of their genetic-historical content. The emphasis in «the here and the now» it is not so much in function of arriving at a mutative interpretation, as Ezriel would say, but more in view of arriving at an emotionally effective insight, which for this reason should be based on the present experience of transference. Even though, one begins to pay attention to group phenomena, but if so, always in function of the individual. For this, the authors (Wolf and Schwarz) the authors who speak of group psychodynamics are incurring in an antropomorphisation of the group and are creating a myth.

From my point of view, the disputes among the supporters of either side are quite artificial and totally divorced from

dichos autores cuando actúan en un grupo como terapeutas. Una experiencia muy ilustrativa a este respecto es la que tuve, en ocasión de participar en el curso de mi formación de grupo en Nueva York. Se trataba de un seminario que en forma experimental iba a examinar el problema de la relación entre teoría y práctica. Invitamos a él a ocho conocidos autores en el campo de la psicoterapia de grupo con cuyas obras estábamos bien familiarizados, la clase se organizó como el «role play» de un grupo con roles fijos. Los autores que ignoraban nuestro «role play» se enfrentaban con un grupo en fase de resistencia, automáticamente el individuo se veía forzado a sacar el líder de grupo que él era para manejar la clase, después de jugar el «role play» por media hora se le hacía saber al invitado lo que estábamos haciendo y discutíamos lo que él decía que hacía en contraste con lo que nos había mostrado durante el «role play». La experiencia fue sumamente valiosa tanto para los invitados como para participantes, pero lo que sacamos de ello es que lo que ellos realmente hacían como terapeutas en el grupo tenía poco que ver con sus teorías. Todos, sin excepción, usaban interpretaciones de la dinámica de grupo al mismo tiempo que las individuales, y las diferencias individuales observadas entre los distintos autores eran más bien fruto de sus distintas personalidades que de las teorías sustentadas. El hecho que un mismo fenómeno sea tan distintamente formulado por unos y por otros, creo que se debe a los prejuicios teóricos que tienen y lo comprometidos que se sientan con sus escritos anteriores.

En realidad esta dicotomía entre group dynamics y psicodinamia individual tenderá a desaparecer a medida que los terapeutas y teorizantes de psicoterapia analítica de grupo tengan más y mejor formación. De hecho esto ya se empieza a ver, autores como G. Bach, F. Powdermaker, J. Frank, etc., muestran ya

what these authors actually do when they conduct a group as therapists. A very illustrative experience in this respect is the one I had when participating in a course of my group training in New York. This was a seminar which experimentally was to examine the problem of the relationship between theory and practice. To the seminar we invited eight well-known authors in the field of the group psychotherapy with whose works we were well familiarized; the class organized itself as the «role play» of a group with fixed roles. The authors who ignored our «role play» were faced with a group in a phase of resistance, and automatically the person was forced to bring out the group leader in him as he managed the class. After making the «role play» for half an hour we told the guest what we were doing and we discussed what he said with what he had shown us during the «role play». The experience was extremely valuable as much for the guest as for the participants, but what we learnt from it was that what they really did therapists in the group had little to do with their theories. All, without exception, made interpretations of group dynamics at the same time than individual ones, and the individual differences observed among the different authors were more the result of their different personalities than of the theories they sustained. The fact that one and the same phenomenon is so distinctly formulated by either parties, I believe is due to the theoretical prejudices everyone has and the commitment he feels with his/her previous writings.

Really, this dichotomy between group dynamics and individual psychodynamics will tend to disappear as the therapists and theorists of analytic group psychotherapy have more and better training. In fact it can already be noticed, authors like G. Bach, F. Powdermaker, J. Frank, etc., they

una tendencia hacia una integración. La mayoría de estos autores tienen una doble formación como psicólogos en grupo dinámico y como psicoanalistas. Cuando se observa un mayor énfasis en uno u otro aspecto es generalmente debido al hecho de que alguno de los aspectos de su formación ha sido descuidado. No hay que olvidar que el entrenamiento en psicoterapia de grupo ha sido hasta ahora muy informal, y que es solamente en el curso de los últimos cinco años que han aparecido en los EE. UU. Tres o cuatro centros donde se imparte un entrenamiento formal en psicoterapia de grupo. En Europa, que yo sepa, no hay todavía ninguno.

Por otra parte los psicodinamistas de grupo, que desde hace trece años tienen programas especializados para la formación de investigadores y conductores «trainers», han venido mostrando mucho más interés en la investigación básica o en la aplicación de esta ciencia a grupos humanos que no grupos terapéuticos de enfermos.

La psicoterapia de grupo, desde el punto de vista teórico fue un híbrido, entre un producto de laboratorio, la dinámica de grupo—ciencia experimental que estudia las leyes de formación de grupos, su funcionamiento con respecto a la forma de liderazgo, a la composición de los mismos, y al funcionamiento del individuo dentro de los grupos, pero que no cuenta con ninguna teoría implícita acerca de la personalidad—, y el psicoanálisis, que viceversa no se ocupa del grupo como tal sino fundamentalmente del individuo. El psicoanálisis en su situación dual, es un instrumento inadecuado para el estudio de los fenómenos de grupo. Las teorías que acerca de la psicología de los grupos se habían venido formulando, con antelación a la aparición del análisis de grupo, eran puro psicoanálisis aplicado, especulaciones teóricas sin una base

already show a tendency toward integration. Most of these authors have a double training as psychologists in group dynamics and I as psychoanalysts. When a greater emphasis is observed in one or another aspect it is generally due to the fact that some of these have been neglected during his training. It should be remembered that the training in group psychotherapy up to now has been very informal, and that it is only in the course of the last five years that three or four centers where a formal training is imparted in group psychotherapy have appeared in the USA. In Europe, as far as I know, there is still none.

On the other hand, the group psychodynamicists, who for the last thirteen years have specialized programs of training for investigators and training conductors, have shown a lot more interest in basic investigation or in the application of this science to human groups other than therapeutic groups of patients.

Group psychotherapy, from a theoretical point of view, has been a hybrid between a laboratory product, group dynamics—experimental science that studies the laws of group formation, its functioning with regard to the type of leadership, the composition of the group, and the functioning of the individual in it, but which doesn't have any implicit theory of personality—, and psychoanalysis which, vice versa, does not occupy itself with the group as such but fundamentally with the individual. Psychoanalysis in its dual situation is an inadequate instrument for the study of group phenomena. The theories which have been formulated about the psychology of groups, before the appearance of group analysis, were pure applied psychoanalysis, theoretical speculations without an experimental base.

experimental.

La psicoterapia analítica de grupo precisa de una teoría acerca de la personalidad tanto como de una acerca del funcionamiento psicológico y dinámico de los grupos y de la interrelación entre ellos. Hasta el momento nadie ha sido capaz de ofrecer una teoría integrada y satisfactoria del hombre como individuo y como miembro de un grupo que sea resultado de la aplicación de un instrumento analítico adecuado. El psicoanálisis de grupo parece ofrecer garantías suficientes como instrumento.

El psicoanálisis individual debe toda su pujanza al descubrimiento genial por Freud del fenómeno de la transferencia, pero no se convirtió en apropiado instrumento de investigación y tratamiento hasta no parar mente en los fenómenos de contra-transferencia en el analista, y se tomaron las medidas para que esta no interfiriera con el proceso analítico del analizado. Medidas —psicoanálisis didáctico y control de casos— que continúan siendo la base para la formación de psicoanalistas sea cual sea la escuela teórica a que pertenezcan.

La transferencia es un fenómeno que se da siempre, continuamente en la vida ordinaria, es la manifestación actual de la neurosis infantil, y *si el contacto con los otros no trae que esta se resuelva, esto es fundamentalmente porque* «el otro» o «los otros» confirman contra-transferencialmente lo transferido con lo cual refuerzan la transferencia y le dan visos de realidad objetiva a las expectativas neuróticas del primero. En la situación psicoanalítica dual, y gracias a que el analista tiene control o las ha eliminado, o por lo menos es consciente de sus reacciones contras transferenciales, la transferencia se da en su estado más puro, el paciente es capaz de darse cuenta de la deformación catatímica que ella representa, de elaborarla y finalmente de

Analytic group psychotherapy needs a theory of personality as much as one about the psychological and dynamic functioning of groups and the interrelation between them. Up to the present nobody has been able to offer an integrated and satisfactory theory of man as an individual and a member of a group which was the result of the application of an appropriate analytic instrument. Psychoanalysis of the group seems to offer sufficient guarantees as such an instrument.

Individual psychoanalysis owes all its strength to the brilliant discovery of Freud of the phenomenon of transference, but didn't become an appropriate instrument of investigation and treatment until the counter transference phenomena in the analyst was discovered, and measures taken for this not to interfere with the analytic process of the analysand. Measures—didactic psychoanalysis and control of cases—that continue being the base of the training of psychoanalysts, to whatever theoretical school they belong.

The transference is a constant phenomenon, continually present in ordinary life as the actual manifestation of infantile neurosis, *if the contact with the others doesn't bring that it be resolved, this is fundamentally because* «the other» or «the others» confirm counter-transferentially that what is transferred and herewith reinforce the transference, giving the impression of objective reality to the neurotic's expectations. In the dual psychoanalytical situation, and thanks to that the analyst has control or has eliminated them, or at least is conscious of his/her counter-transferential reactions, the transference appears in its pure state, the patient is able to realize the catatímica deformation it represents, to elaborate it

tener suerte resolverla, y con su resolución resolver asimismo la neurosis original base de toda transferencia.

Cuando los primeros psicoanalistas se arriesgaron a experimentar en la situación multi-personal que el grupo representa, su preocupación máxima estaba en como esta situación iba a afectar los fenómenos de transferencia. Esta preocupación se muestra tanto por los abundantes artículos en la literatura acerca del tema, como en una forma indirecta por la obsesiva preocupación por la técnica.

En realidad cuando un terapeuta se enfrenta por primera vez con un grupo, no importa cuan profundo y completo haya sido su análisis individual, no puede menos que quedarse sorprendido por la intensidad y novedad de las emociones que experimenta. No hay nadie que pueda evitar el sentir ansiedad en dicha situación, y si lo hace es a expensas de usar mecanismos defensivos que le incapacitan para su labor como terapeuta.

Con todo hay un camino fácil para eludir el problema, al que desafortunadamente se recurre con más frecuencia de la que fuera necesaria, y consiste en atribuir dicha ansiedad a la novedad de la situación —lo cual, de paso sea dicho, es parcialmente cierto— y procurar mediante el aprendizaje o la elaboración de una técnica el manejo de dichas ansiedades. Así fue como intentaron resolver el problema en sus comienzos la mayoría de los pioneros en el campo de la psicoterapia de grupo, ya sea a base de intentar adaptar su técnica de análisis individual a la circunstancia del grupo, como hicieron los americanos, o viceversa reconstruir la situación dual a base de considerar el grupo como un todo, como hicieron algunos de los ingleses.

El problema no ha empezado a resolverse hasta el momento que no se empezó a poner atención a los fenómenos de

and, finally, with luck be able to solve it and with it the original neurosis, basis of all transference.

When the first psychoanalysts took the risk of experimenting with the multi-personal situation that the group represents, their maximum concern was in how this situation will affect the transference. This concern is put in evidence by the abundance of articles in the literature on the topic, and also indirectly by the obsessive concern about technique.

In fact when a therapist faces a group for the first time, independently of how profound or complete has been his/her individual analysis, he/she cannot but be surprised by the intensity and novelty of the emotions that he/she experiences. There is nobody who can avoid feeling anxiety in this situation, and if he does it is at the expenses of using defence mechanisms that disable him for his work as a therapist.

Anyhow, there is an easy way of avoiding the problem, which unfortunately is resorted to with more frequency than would be necessary, and it consists in attributing this anxiety to the novelty of the situation—what is partially true—and obtain by learning or elaborating a technique control of these anxieties. This was the way that in their beginnings most of the pioneers in the field of the group psychotherapy tried to solve the problem, either in adapting their technique of individual analysis to the circumstance of the group, as did the Americans or, vice versa, in reconstructing the dual situation with the help of considering the group as a whole, as did some of the English analysts.

The problem has not started to be solved till the moment that attention was given to

contratransferencia, que da la casualidad que resultan o se manifiestan muy distintamente en la situación dual que en la multi-personal o grupal. No cabe duda, que el analista en la situación dual, es objeto de transferencias múltiples por parte del paciente, pero de hecho, esta situación se presta particularmente para el análisis de las relaciones de objeto y los conflictos no resueltos con las figuras primitivas de autoridad, especialmente con la madre. El grupo, por el contrario, parece ser más adecuado para evocar problemas y conflictos en relación con las primeras relaciones triangulares o multi-personales. Cuando el niño llega al nivel de enfrentarse con relaciones multi-objetales ha debido ya experimentar un cierto grado de maduración e integración de su yo, que le permitirá dar este paso, pero al mismo tiempo es la primera vez que empezará a usar los mecanismos defensivos de su yo con un objeto distinto del original, es decir tendrán lugar las primeras modificaciones transferenciales de la realidad.

En la situación dual analítica, todas estas relaciones triangulares y multi-objetales pueden ser analizadas en el plano intrapsíquico pero el material en que se basa dicho análisis estará limitado a memorias del pasado, al relato de relaciones extra-terapéuticas o a la fantasía de relaciones triangulares en relación con el terapeuta. De hecho, la relación con el terapeuta, y la transferencia continua siendo dual, muchas personas con un yo insuficientemente fuerte, serán incapaces de superarla. Solamente en la situación multi-personal que representa el grupo es posible, no solamente recordar o fantasear acerca de estas situaciones multi-objetales, sino el revivirlas de nuevo en la actualidad de la transferencia.

Esto, que es cierto para la mayoría de los pacientes, no deja de serlo menos para el mismo analista quien, a no ser que haya

counter-transference phenomena, which happen or manifest themselves very differently in the dual situation than in the multi-personal or group situation. Without doubt, the analyst in the dual situation is object of multiple transferences on the part of the patient, but in fact, this situation lends itself particularly to the analysis of object relations and unresolved conflicts with primitive authority figures, especially the mother. The group, on the contrary, seems to be more appropriate to evoke problems and conflicts in connection with the first triangular or multi-personal relationships. When the child arrives at the level of being faced with multi-object relationships it should already have experienced a certain degree of maturation and integration of his ego which allows him to take this step, but it is then that for the first time he starts using his defensive mechanisms with an object different from the original one, that is to say, there will take place the first transference modifications of reality.

In the dual analytic situation, all these triangular and multi-object relationships can be analyzed on the intra-psycho level, but the material on which this analysis is based will be limited to memories of the past, to the history of extra-therapeutic relationships or the fantasy of triangular relationships in connection with the therapist. In fact, the relationship with the therapist, and the transference continues being dual, many people with an insufficiently strong ego will be unable of overcoming it. Only in the multi-personal situation represented by the group it is possible not only to remember or to fantasize about these multi-object situations, but relive them again in the presence of the transference.

This, what is true for most of the patients, is equally true for the analyst who, unless

tenido ocasión en el curso de su análisis de experimentar sus propios conflictos y el despliegue de sus maniobras defensivas en el ámbito de un grupo terapéutico, se verá forzosamente limitado en el uso de su personalidad cuando actúe como terapeuta de grupo.

Esto resulta aun mas importante si tomamos en consideración que el instrumento más sensible de que dispone el psicoterapeuta de grupo para captar los fenómenos intra-psíquicos e interpersonales que tienen lugar en el grupo es su propia contratransferencia. Debido a las limitaciones que el grupo impone —solamente un pequeño tanto por ciento de las asociaciones, emociones y reacciones de cada uno de los miembros del grupo puede ser manifestado explícitamente en un momento dado, y aun así solo parte de lo que es manifestado puede ser captado por el terapeuta y los otros miembros del grupo— el terapeuta se ve obligado continuamente a recurrir a lo que experimenta en sí mismo para comprender lo que el grupo o uno de sus miembros esta en aquel momento experimentando, cosa que le permite centrar su atención o interpretar a un nivel individual o grupal o ambos a la vez según las circunstancias.

En los primeros tiempos la formación de los psicoterapeutas de grupo consistió fundamentalmente en seminarios de técnica o en la supervisión de grupos por un terapeuta más experimentado. De un tiempo para acá el énfasis se viene poniendo no tanto en esto, que continúa considerándose importante, sino más bien en que los terapeutas hayan tenido una experiencia como pacientes dentro de un grupo. En esto están de acuerdo tanto americanos como ingleses. Una de las limitaciones de este método ha sido el hecho que muchos de estos grupos limitaban su inscripción a profesionales en formación, convirtiéndose así en grupos didácticos, con todas las limitaciones que

he has had occasion in the course of his analysis of experiencing his own conflicts and the unfolding of his defensive manoeuvres in the environment of a therapeutic group, will find himself unavoidably limited in the use of his personality when acting as a as group therapist.

This is even more important if we take into account that the most sensitive instrument the group psychotherapist has at his disposal to capture the intra-psychic and interpersonal phenomena that take place in the group is his own counter-transference. Due to the limitations that the group imposes—only a small percentage of the associations, emotions and reactions of each one of the members of the group can be manifested explicitly at a given moment, and still more, only a part of what is manifested can be captured by the therapist and the other members of the group—the therapist is under obligation continually to appeal to what he experiences himself to understand what the group or one of its members at this very moment is experiencing, what in the last resort allows him to center his attention or interpret on the individual or groups level or both at the same time according to the circumstances.

At first the training of the group psychotherapists consisted fundamentally on seminars on technique or supervision of groups by a more experienced therapist. Lately the emphasis is put not so much on this, still considered important, but rather on that the therapists should had an experience as patient in a group. In this agree Americans and English. One of the limitations of this method has been the fact that many of these groups limited their inscription to professionals in training, this way the groups becoming didactic, with all the limitations that this represents. In the USA a manner of overcoming this problem consisted in

esto representa. Una forma como se ha intentado superar este problema en los EE.UU. consiste en colocar a estos profesionales en grupos de enfermos, esto ha permitido a dichos profesionales el superar las resistencias implícitas en su análisis didáctico de grupo, sino a menudo el resolver algunos de los problemas, que por lo de «didáctico», no habían sido capaces de resolver en sus análisis individuales.

También otra forma cada día más en uso en América son los seminarios de contratransferencia, donde profesionales ya maduros, con una humildad que impresiona, se reúnen para discutir problemas de su propia contratransferencia en situaciones individual o de grupo. Dichos seminarios que generalmente se conducen como un grupo, resultan a menudo más eficaces que los mismos grupos terapéuticos limitados a profesionales, pues se evita la calidad de “como si” fuéramos enfermos que a menudo prevalece en dichos grupos, se disminuye grandemente el uso de intelectualizaciones y racionalizaciones, y finalmente se favorece la sinceridad de los terapeutas pues resulta mucho más difícil defenderse cuando uno dice «mira cuan neurótico soy como terapeuta». que confesarse sencillamente «cuan neurótico uno es».

La limitación del espacio que impone este artículo no me permite en esta ocasión extenderme en otras diferencias notables que se pueden observar entre la práctica de la psicoterapia analítica de grupo en EE.UU. e Inglaterra, como son la cada día mayor tendencia en América a usar formas combinadas de tratamiento individual y de grupo, ya sea simultánea o sucesivamente, o en formas alternadas de tratamiento de grupo (cuando los enfermos se reúnen alternadamente en grupo con y sin el terapeuta), o en la aplicación de técnicas a grupos naturales (la familia o grupos de matrimonios), todo esto en contraste con

placing these professionals in groups of patients, allowing them in this way to overcome implicit resistances in their didactic group analysis, and often solving some of the problems which for reasons of being «didactic», they had not been able to solve in their individual analyses.

Also another form every day more in use in America are the counter-transference seminars, where already mature professionals, with a humility that impresses, meet to discuss their own contratransferencia problems in individual and group situations. These seminars generally conducted as a group, often result more effective than the very same therapeutic groups limited to professionals, since the “as if” we were patients quality is avoided which often prevails in these groups, the use of intellectualization and rationalizations diminishes greatly and, finally, the sincerity of the therapists is facilitated because it is much more difficult to defend oneself when one says « looks how neurotic I am as a therapist, than to simply admit “how neurotic I am».

The limited space I have for this article doesn't allow me here to extend myself on other remarkable differences observed in the practice of the analytic group psychotherapy in USA and England, as is the every day more important tendency in America to use combined forms of individual and group treatment, either simultaneously or successively, or in alternative forms of group treatment (when the patients meet alternately in group with and without the therapist), or in the technical application to natural groups (the family or couple groups), all

lo que se hace en Inglaterra donde el tratamiento combinado o alternado prácticamente son inconcebibles.

Finalmente y para terminar quisiera avanzar una observación en lo que hace a las actitudes respecto a la eficacia terapéutica de los grupos analíticos. No cabe duda de que los americanos son mucho más optimistas que sus colegas del otro lado del Atlántico en lo que a eso respecta, consideran al análisis de grupo con posibilidades de actuar tan profundamente como el individual y de conseguir cambios estructurales tan profundos en la personalidad; los ingleses, por el contrario, tienden a ver el grupo más bien como una "forma de ayudar" a gente con problemas emocionales que no como una "cura radical". Si esto refleja una diferencia temperamental entre ambos países yo no lo sé, pero a mi me impresiona como algo más profundo. Los Americanos tienen un particular don para coger ideas de fuera, importarlas, asimilarlas, elaborarlas y finalmente hacerlas operativas y eficaces a gran escala; son lógicos y pragmáticos y llevan las ideas a sus últimas consecuencias. Es muy difícil imaginar qué hubiera ocurrido con el psicoanálisis de no haber contado con América. Me parece que con la psicoterapia analítica de grupo está sucediendo algo parecido. El esfuerzo que los americanos están haciendo en lo que hace a formación de psicoterapeutas de grupo es algo que los ingleses, en particular, y los europeos, en general, no están por el momento en condiciones siquiera de soñar. La consecuencia lógica de este estado de cosas es que los terapeutas de grupo americanos, no tan geniales quizá como los europeos, pero mucho mejor preparados que estos, en un tiempo muy breve estarán en condiciones de llevar el liderazgo dentro del campo de la psicoterapia de grupo, y lo que es más de elaborar la teoría en que esta ciencia se base, en una forma científica y no meramente especulativa, y esto gracias al

these in contrast what is done in England, where the combined or alternate treatment practically is inconceivable.

Finally and in closing, I would like to advance an observation in relation to attitudes regarding the therapeutic effectiveness of the analytic groups. No doubt, the Americans are much more optimists than their colleagues of the other side of the Atlantic in this respect, in as much they consider that group analysis has the same possibilities as individual analysis in terms of acting deeply and obtaining structural changes of personality as profound; the English, on the contrary, tend to see the group rather as a "form of helping" people with emotional problems than a radical "radical cure". I don't know if this reflects a difference in temperament between both countries, but impresses me as something deeper. The Americans have a particular gift for catching ideas from afar, to import them, assimilate them, and elaborate them and, finally, make them operative and effective on a large scale; they are logical and pragmatic and take ideas to their last consequences. It is very difficult to imagine what would have happened with psychoanalysis if it was not for America, I think that with analytic group psychotherapy is happening something similar. The effort the Americans are making in what concerns training for group psychotherapists is something that the English, in particular, and the Europeans, in general, at the moment are not even in conditions of dreaming. The logical consequence of this state of affairs is that the American group therapists, not so brilliant maybe as the Europeans, but better prepared than these, in a very short time will be in condition of taking the leadership in the field of group psychotherapy, and what is more, in elaborating the theory on which this science is based, in a scientific and not merely speculative form, and this thanks

hecho de que el instrumento humano que se precisa para este género de investigación —el profesional científico terapeuta— será más adecuado para el tipo de trabajo y ello gracias al esfuerzo que vienen haciendo en el terreno de su formación.

to the fact that the human instrument necessary for this type of investigation—the professional scientific therapist—will be more appropriate for this type of work and this will be thanks to the effort /they have been making in the field of training.

